

LA GRAN LUZ: JESÚS

¡Buenas noches a todos! El título - de este mensaje es - La Gran Luz, Jesús. Mateo capítulo cuatro: versículos quince y dieciséis. Versículo clave: dieciséis. Por favor, leamos - este versículo juntos - en español. "...el pueblo - asentado en tinieblas - vio gran luz; y a los asentados - en región de sombra de muerte, una luz - les resplandeció." Es un gran privilegio - estar en esta - histórica Conferencia Bíblica - Internacional de América Latina. Queremos aprender - sobre Jesucristo - y su amor - infinito. Al escuchar - las enseñanzas de la Biblia - y confiar en Jesús, podemos recibir - una gran bendición. En el capítulo cuatro, versículos quince y dieciséis - del evangelio de Mateo, el apóstol presenta - a Jesús como la gran luz. Esta luz - es tan poderosa - que puede disipar - toda oscuridad. ¡Que la gran luz - de Jesús - ilumine nuestros corazones! Vamos a orar.

Primero, Galilea - de los gentiles: la gente - que vive en tinieblas. En estos versículos, Mateo revela - cómo Jesús comenzó - su obra - como el Mesías. Él cita - Isaías capítulo nueve, versículos uno y dos, para mostrar - que Jesús vino - como Salvador de la humanidad - en cumplimiento de la profecía. Entre muchas profecías específicas, esta nos indica - el lugar donde Jesús - llevaría a cabo su ministerio. Se utilizaron tres frases - para describir la tierra: 1. "Tierra de Zabulón y Neftalí": Esta tierra fue dada - a dos de las doce - tribus de Israel. Estas tribus - no eran las más importantes en Israel. Más bien, eran como extras - en el elenco de una película. 2. "El camino del mar, al otro lado del Jordán": Esto se refiere - a una importante ruta comercial - que conectaba el mar Mediterráneo - con el valle del río Jordán. Era importante - para el comercio y el viaje. Era un lugar - por el cual - la gente pasaba, pero no un destino. 3. "Galilea de los gentiles": Esto transmite que - la región había sido - tan ocupada por los gentiles, y la identidad judía - se había perdido. En resumen, la tierra - parecía ser más común y mundana.

Sin embargo, Galilea - nos resulta muy conocida - hoy en día. Esto se debe a que - fue el lugar donde Jesucristo - comenzó su ministerio - como Salvador de la humanidad. En Galilea, Jesús realizó - sanaciones compasivas. En Galilea, se predicaron - sus mensajes - poderosos y vivificantes. En Galilea, Jesús llamó - a sus discípulos - a una nueva vida gloriosa. En Galilea, el amor de Jesús - se demostró - para toda la humanidad, por todas las generaciones. Cualquier lugar - donde Jesús toca - a los pecadores comunes - con su amor - se transforma - en el lugar - más hermoso del mundo. Al tocarnos Jesús aquí, en esta conferencia - en Oaxtepec, México, este lugar se convierte - en un sitio más hermoso - que permanecerá en la historia de la salvación - de Jesucristo para siempre.

La profecía continúa - describiendo la condición espiritual - de la gente en esa tierra. El pueblo - estaba "asentado en tinieblas... y en la sombra - de la muerte". La oscuridad - es la ausencia de luz. Espiritualmente hablando, es - la ausencia de Dios, donde reside el mal. El ministerio de Jesús - comenzó en tiempos - malvados y oscuros. Por ejemplo, Juan el Bautista, quien había vivido - una vida

santa, plenamente dedicado - a la misión de Dios, fue encarcelado. Esto ocurrió - porque reprendió al rey - por su pecado - de adulterio. En lugar de - arrepentirse, el rey lo encarceló - y luego decapitó a Juan. ¡Oh! La maldad - pareció dominar la bondad; la injusticia - pareció triunfar - sobre la justicia. El mundo actual - es similar. Los líderes corruptos - permiten la injusticia - para su propio beneficio. Los ricos - abusan de los pobres - y los vulnerables. La gente despiadada - trafica con drogas - e incluso seres humanos - para obtener ganancias. Los crímenes violentos - se propagan - sin control. La gente común - se vuelve dura y egoísta - para sobrevivir. Esta oscuridad - no sólo reside en la sociedad; también está - en el corazón de cada - ser humano. Jesús dijo: “Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez.” (Marcos 7:21-22). A medida que el pecado - obra en nosotros - y en nuestra sociedad, produce decadencia y muerte. El poder de la muerte - se cierne sobre cada persona, aumentando nuestro miedo, ansiedad, y tristeza. Y después de la muerte - viene el juicio de Dios. Viviendo bajo - esta oscura sombra, las personas - llegan a ser como zombis. Es realmente trágico - ver a jóvenes talentosos y prometedores - desperdiciar sus vidas - bajo el poder del pecado y la muerte. ¿Es esta oscuridad - la fuerza más poderosa - que existe? (Together:) ¡No!

Segundo, una gran luz resplandeció! La rebelión y la maldad - de la humanidad - no endurecieron el corazón - de Dios. Dios no renunció - a la humanidad. En cambio, Dios - derramó su amor en nosotros - con gran humildad y sacrificio. Dios ama - tanto al mundo - que envió - a su Hijo único Jesús - a nosotros. Dios le envió - a Jesús al mundo como una gran luz. Esta gran luz - fue revelada más claramente - en la cruz. Allí fue donde - el pecado del mundo - fue puesto sobre Jesús. Todo el odio, perversidad, amargura, rebeldía y maldad - de nuestros pecados - fueron puestos sobre Jesús. El cuerpo de Jesús - fue destrozado. Jesús entregó su vida; derramó su sangre - por nuestros pecados. Justo antes de morir, Jesús dijo: “Consumado es.” Él pagó - el precio completo - por nuestros pecados. Él se ofreció - a sí mismo - como el sacrificio perfecto - una vez para todos. Luego murió. Al tercer día, Dios resucitó a Jesús de entre los muertos! La resurrección de Jesucristo - demuestra la victoria de Dios - sobre el poder - del pecado, de la muerte, y del diablo. Dios es - el vencedor eterno, y da victoria - a todos los - que creen en Jesús. ¡Jesucristo - es la gran luz! Sin importar - cuán oscura parezca la vida - de una persona, la gran luz de Jesús - puede vencer la oscuridad - y traer la victoria eterna. La gran luz - de Jesús - transforma - a personas, familias, comunidades - e incluso a naciones. Al participar - en esta conferencia, escucharemos atentamente - las palabras de Jesús. Permitamos - que su radiante luz - expulse toda oscuridad - de nuestras vidas. En este mundo oscuro, seamos pequeñas luces - que reflejan la magnificencia - de la gran luz, Jesucristo. ¡Que la gran luz - de Jesús - inaugure - un nuevo día glorioso - de su salvación, paz, alegría, y amor!